

en ver cómo aquella estatua  
del pedestal rodaría.  
Llega Moreno de Andrade,  
y en su porte se adivina  
que ni teme, ni recela,  
ni duda, ni desconfía.  
A su encuentro sale Robles,  
cuyo rostro se ilumina  
(¡oh prodigiosas almohadas!)  
con placentera sonrisa.  
Tiende á Moreno los brazos,  
y le estrecha y le acaricia,  
llamándole amigo suyo  
verdadero á quien estima.  
¡Oh sorpresa inesperada!  
poco después, todavía  
le nombra Teniente suyo,  
y se ausenta de la Villa,  
dejando á toda la gente  
asombrada y confundida.

---

“Dádivas quebrantan peñas,”  
nuestros abuelos decían;  
y entonces, como hoy, se ha visto  
que la sórdida avaricia  
ha logrado en todo tiempo  
la virtud mirar vencida,  
triumfante siempre á la audacia,  
y en pregón á la justicia.

---



## SIC SEMPER.

### TRADICION BIBLICA

Quando del rey Asuero fué ministro  
el hijo de Amadati, Amán, el pueblo  
hermoso le llamaba, y sabio, y justo,  
rico, gallardo, valeroso y bueno.  
Tanta su gloria fué, tan eminentes  
sus virtudes y dotes parecieron  
á todos, desde el Rey hasta el esclavo,  
que del vulgo y la corte fué modelo.  
¿Queríase elogiar á algún magnate  
ó demostrarle singular aprecio?  
sólo á Amán comparársele podía,  
que era el tipo de todos más perfecto.  
“Es más rico que Amán, que Amán más  
(sabio,  
más valiente que Amán, que Amán más  
(bueno,

más hermoso que Amán, “hablando de otros con hipérbole dice el mundo entero.”

Mas como el Sol descende hacia el ocaso, así descende Amán de su apogeo, y húndese, al fin, en negra desventura al perder el favor del rey Asuero.

¿qué entonces fué de su poder y gloria?  
¿qué fué de su hermosura y su denuedo?  
¿qué la insensata admiración del mundo?  
eclipsólos el sabio Mardoqueo.

Y ante la hermosa Ester, que el rey adora se eclipsaron los últimos reflejos de la estrella de Amán, y los elogios en sarcasmos trocarónse y dicerios.

Ya no es Amán ni rico ni magnánimo, ni lindo, sabio, ni gentil, ni apuesto, y el pueblo tornadizo, cuando quiere comparar de otros hombres los defectos: “es más malo que Amán, exclama al punto, “es más pobre que Amán, que Amán más  
(necio,

y más todo que Amán, y todo malo, que ya es Amán el tipo de lo feo.”

Pasaron ya los siglos y es costumbre todavía decir en nuestros tiempos:

“es más pobre que Amán, que Amán más  
(rico,  
es más sabio que Amán, que Amán más  
(necio.”

“Y esta bíblica historia nos enseña que el mundo adula á Césares y Cresos, y arroja, sin piedad, á los humildes el fardo abrumador de su desprecio.”



## LA CITA MISTERIOSA.

LEYENDA HISTÓRICA.

El pueblo me la contó,  
y yo al pueblo se la cuento;  
y pues la historia no invento,  
responda el pueblo y no yo.

JOSÉ ZORRILLA.

En el siglo diez y siete,  
año de sesenta y dos,  
permitió estos hechos Dios  
cuya verdad nadie objete.  
Que esta historia se respete,  
pues aunque parece rara,  
Ponce y Font.—9